

---

---

# GRAMÁTICA EUSKARA.

(Continuacion.)

## Primera parte—La sufijacion.

LECCION TERCERA.—I. Alfabeto euskaro; reglas ortológicas.—II. Reglas de Ortografía euskara. Motivos de la vária é irracional ortografía que hasta ahora se ha venido usando en la literatura euskara.

### I.

El primitivo alfabeto euskaro es hoy completamente desconocido. Dada la probable identidad étnica de los Bascos con los Iberos, únicamente será posible reconstituirlo despues de pacientísimas investigaciones respecto á las monedas é inscripciones llamadas ibéricas. A nosotros no nos toca ocuparnos de esta grave é interesante cuestion, puesto que desde el momento en que la lengua euskara aparece teniendo literatura en el período histórico, vemos en ella empleado el alfabeto de las lenguas románicas.

Fácilmente se comprende, dada la distinta índole de los idiomas neo-latinos y del euskara, que el alfabeto románico no se adapta perfectamente á las exigencias de este último idioma; en efecto, á veces el alfabeto usado es deficiente, y á veces excesivo, porque emplea dos ó tres signos en representacion del mismo sonido. Respecto al primer extremo, diremos que es achaque comun de todas las lenguas emplear una misma letra para significar varios sonidos, y no creemos oportuno ni conveniente

multiplicar los caracteres gráficos; como observa oportunamente Mr. Van Eys (1) los Italianos no emplean dos signos diversos, uno para la *z* dura y otra para, la *z* dulce, ni los franceses escriben de dos maneras la *e* en la palabra *verité* aunque la primera tenga un sonido ménos cerrado que la segunda. Pero respecto al uso de una letra distinta para marcar el mismo sonido, si diremos que debe hacerse desaparecer esta complicacion inútil y embarazosa.

Las letras que pueden marcar todos los sonidos de la lengua euskara son las siguientes:

A, B, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, R, S, T, U, Y y Z.

Además de estas letras que en su mayoría suenan lo mismo que en castellano, tenemos los grupos *ch*, *rr*, *ll*, *tz*, *ts*, *kh*, *th*, *yph* de los que varios merecen especial esplicacion.

Las vocales *a e i o u* suenan como en castellano todas, escepto la *u* en el dialecto suletino, que suena, muy á menudo, como la *u* francesa. La *h* no se usa en los dialectos de España sino para distinguir ortográficamente algunas palabras de otras, como *ura* (agua) de *hura* (aquel), pero en Francia tiene un sonido aspirado, como en la palabra francesa *honte*. La *j* sólo se conoce en el dialecto guipuzcoano; los demás dialectos la reemplazan con la *y*, diciendo *yauna* en vez de *jauna*; pero el suletino la usa con el sonido de la *j* francesa, como en la palabra *jamais*. La *s* tiene un sonido especial, más silbante que la *s* española, que se acerca á la *ch* francesa como se usa en la palabra *chien*, pero bastante ménos esplosivo. La *t* en el dialecto guipuzcoano precedida de *i* y seguida de *u* tiene un sonido peculiar, intermedio entre la *t* y la *y*, ménos duro que la primera y más que la segunda. La *y* se pronuncia con el mismo sonido que tiene en castellano, pero más fuerte. La *z* en cambio suena más dulcemente, como la pronuncian en España los Andaluces, distinguiéndose entre todos los Bascos, por la suavidad con que articulan este sonido, los Guipuzcoanos, especialmente los de la costa.

---

(1) Dictionaire Basque-francais, pág. XXI.

Las consonantes representadas por los grupos *tz* y *ts* se pronuncian conservando el sonido peculiar de ambas letras, pero atacándolas juntas para que formen un único sonido; así por ejemplo *otza*, no se pronuncia *ot-za*, sino *o-tza*.

Los grupos *kh*, *th*, *ph* «se pronuncian como *k*, *t*, *p* seguidas de una lijera aspiracion; *ph* jamás se pronuncia como *f*. Estas letras aspiradas pertenecen especialmente al dialecto bajo-nabarro actual.» (1)

Las demás letras y grupos se pronuncian como en castellano. (2)

## II.

Los caracteres arriba indicados son suficientes para escribir el euskara. Merecería el nombre de modelo la ortografía que dispusiese de un signo particular que marcarse cada uno de los sonidos del idioma, pero este grado de perfección no se ha alcanzado todavía en ninguna lengua, y el pretender introducirlo en el bascuence sería hoy sumamente difícil y más dado á aumentar confusiones que á disiparlas. Sin embargo, hay una reforma que cuanto ántes conviene estender en España, tocante á la manera de escribir el euskara (en la que nos ha precedido el país basco-francés), y es la de que desaparezca el defecto de emplear más de un signo para espresar un sólo sonido.

En el alfabeto que dejamos transcrito faltan algunas letras usadas en el alfabeto castellano. No las hemos suprimido arbitrariamente, sino guiados por razones que pasamos á esponer, á la vez que las reglas de ortografía euskara.

En primer lugar hemos tachado la *c* porque ese sonido no existe en bascuence. Sin embargo los escritores del país, la empleaban en lugar de la *z*, en los casos en que con arreglo á las reglas ortográficas castellanas se emplea

(1) Van Eys, *Grammaire comparée des dialectes basques*, pág. 10.

(2) No pretendemos, ni mucho ménos, haber dado idea de todos los sonidos bascos, sino de los principales: sobre este interesante punto puede verse con grandísimo fruto la pág. II de la admirable obra del P. Bonaparte acerca del verbo bascongado.

aquella letra con sonido igual al de la *z*, como sucede en *cielo*, *cena*, es decir, delante de la *e* y de la *i*. Así es que vemos escritas con *c* en los escritores euskaros muchas voces como *cerua*, *gucía*, *cerabillen*, &. que deben escribirse con *z*. Nosotros no conservamos la *e* más que en el grupo *ch*, y así desaparece la redundancia que se nota en la ortografía castellana de usar dos letras para un mismo sonido, como en las palabras *cielo* y *hechizo*, en las que la *c* y la *z* suenan absolutamente igual. En idéntico defecto caían los escritores euskaros que escribiendo con *c* las palabras bascongadas citadas, usaban la *z* en otras como *zuen*, *bezela*, *emazte*, &. sin más reglas que su capricho ó las tomadas de la confusa ortografía castellana.

Es opinion general entre los euskarólogos que la *f* no es letra propiamente bascongada. Otros sin embargo disienten de este parecer. «La *f* es muy poco frecuente, tanto al principio como en medio de dición, y se duda si esta letra ha servido siempre en el basco. Se la encuentra en pocas palabras y la mayor parte de ellas tomadas del latín, del francés ó del español. Además es muy frecuente en las diversas localidades verla sustituida por la *h* ó la *p*. Los Labortanos dicen *alfer* (perezoso); los Bajo-Nabarros *auher* los Guipuzcoanos *alper*. Notemos que el gascon, procedente del románico, tiene repugnancia á la *f*; del latino *fons* ha hecho *hour*; de *fortis*, *port*; de *fuerca*, *hourque*, &. Este alejamiento procede de alguna lengua primitiva? Este sonido no es natural? Siendo natural, no ha de ser antiguo? El basco posee palabras originales, onomatopeyas exclusivas, en que figura la *f*. Además, neologismos que deberian encontrarse sin *f*, están provistos de ella; *froga*, viene de *proba*, *ferde*, de *verde*, *foltsu* de *pulso*, &. En vista de esto, en vez de preguntar, si el basco ha adquirido ese sonido, no seria más razonable creer que ha estado próximo á perderlo por la influencia del románico?» (1) El Príncipe Bonaparte se vé inclinado á admitir que no siempre la *f* ha pertenecido al basco, pero rechaza la especie

---

(1) Mr. Duvoisin; de la *formation des noms dans la langue basque*, pág. 6.

de que sea de reciente importacion, fundado en que se encuentra en los monumentos y reliquias más antiguos del idioma y en que todos los dialectos del euskara la usan con frecuencia, tanto en palabras de origen indígena como en las extranjeras. (1) Nosotros atendiendo á esta última razon y á que por lo ménos, es dudosa la solucion negativa á la pregunta de si la *f* es ó no euskara, la hemos conservado en nuestro alfabeto.

La *g* debe usarse para marcar su sonido suave, idéntico al que tiene en castellano en voces como *ganancia*, *guijarro*, dejando la *j* para el sonido gutural fuerte que se nota en *ginete*, *gigante*. De esta manera se emplea un sólo signo para un sólo sonido, al revés de lo que sucede en castellano, que escribe con *j* voces como *pasaje*, *gorjeo*: y desaparece la *u* muda, que en esta última lengua, tenia que introducirse para suavizar el sonido de la *g*, fuerte por regla general delante de *e* é *i*. Con arreglo á este principio se escribirán con *g* y sin *u* muda, p: ej: las palabras *gizon*, *egin*, que hasta ahora era muy comun escribir *guizon*, *equin*.

La *h* en los dialectos españoles no tiene sonido alguno, pero sirve para distinguir ortográficamente algunas voces de otras que son enteramente iguales, como lo hemos visto ya en *ura* (agua) y *hura* (aquel). En los dialectos franceses es de aplicacion continua, porque hay en ellos gran cantidad de voces que llevan aspiracion.

La *j* se usará en las palabras que tienen dicho sonido gutural fuerte, como *jauna*, *jakintsu*, &, sin emplear jamás la *g* en sustitucion, como se ha practicado hasta ahora, pues muchos escritores ponian p: ej: *gende* en lugar de *jende*.

La *k*; en nuestro alfabeto ha venido á sustituir á dos letras la *c* y á la *q*, en los sonidos propios de ella, idénticos al que figura en las voces castellanas *querido* y *caramba*. Siempre que en una voz euskara exista dicho sonido, debe representarse con la *k*, escribiendo p: ej: *kendu*,

---

(1) P. Bonaparte, *Remarques*, etc. pág. 67.

*gaitztakeria, katu, Jainkoak* & y no *quendu, gaitztaqueria, catu, Jaincoac*, con lamentable confusion tomada del castellano. De esta suerte y con lo que dejamos dicho respecto á la *g* desaparecen de todos los vocablos las *u* mudas.

La *r* sencilla se usará en los sonidos suaves de dicha letra, como *p*: ej: *lorea* y las *r* doble en los sonidos fuertes, como en *arrazoya*.

Así mismo ha desaparecido del alfabeto por nosotros adoptado la *v*, que como es sabido, en el antiguo castellano tenia un sonido de media *f*, idéntico al que actualmente posee en francés. En euskara semejante sonido no existe, y por lo tanto, debe desaparecer la letra que lo ha representado ó representa en otros idiomas y escribirse todos los vocablos bascongados con *b*. (1) La *x* tampoco tiene cabida, porque los sonidos que con ella se representaban sin más norma que el capricho individual se sustituyen mas ventajosamente con los grupos *ts* y *che*; de las letras y grupos restantes nada tenemos que advertir: el oído marca claramente los casos en que corresponde usarlos.

Hasta estos últimos tiempos el alfabeto usado por los escritores euskaros era sumamente vário; lo primero que hacia cada escritor era aplicar al bascuence las reglas ortográficas usadas en la nacionalidad á que pertenecia, reservándose además la facultad de marcar los sonidos especiales de la lengua, con el signo que mejor le parecia. Poco á poco, sin embargo, se ha llegado casi á unificar la ortografía, habiéndose distinguido mucho en tan importante reforma el benemérito escritor euskaro Mr. Duvoisin. El motivo de tan discordante ortografía residia principalmente en la influencia ejercida por las lenguas románicas; hoy, que se estudia con más profundidad el euskara, la adopcion de un sistema ortográfico conforme son la naturaleza del bascuence, no ha tardado en abrirse paso, venciendo todos los obstáculos opuestos por una inexcusable rutina.

---

(1) He aquí la razon de que nosotros escribamos con *b* las palabras *basco, Nabarra*, etc. contra lo dispuesto por la R. Academia Española.